

La UMH mide la eficiencia energética de edificios públicos de la provincia

► Un estudio del grupo de Ingeniería dará a conocer el «nivel de inteligencia» para promover mejoras de ahorro o la reducción de gases de efecto invernadero

M. ALARCÓN

■ ¿Es lógico, medioambientalmente hablando, utilizar palacios o edificios históricos para las dependencias públicas? ¿Cede la eficiencia energética frente al diseño? A preguntas como estas le quiere dar respuesta la Universidad Miguel Hernández (UMH) de Elche, a través del grupo de investigación de Ingeniería Energética que ha iniciado un nuevo proyecto de investigación, centrado en analizar el, aseguran, «nivel de inteligencia de los edificios» de la administración pública de la provincia de Alicante. «El objetivo es proponer soluciones de mejora que contribuyan al ahorro energético, la reducción de Gases de Efecto Invernadero (GEI) y la mejora de la calidad y el confort de sus ocupantes», ha explicado la institución en una nota.

La metodología que se llevará a cabo en este proyecto fue propuesta por la Unión Europea en una directiva de eficiencia, la EPBD 2018/844, y basa su aplicación en un nuevo indicador de Eficiencia Energética directamente relacionado con el nivel de inteligencia de los edificios, denominado SRI (*Smart Readiness Indicator*). Este indicador permite calificar la capacidad de los edificios para adaptar su funcionamiento a las necesidades de sus ocupantes, optimizar el

uso de la energía y el rendimiento general de sus instalaciones, así como modular su funcionamiento y reaccionar a las señales de la red eléctrica (flexibilidad energética).

Tipos

El concepto de *Smart Building* es aplicable a todo tipo de edificios como, por ejemplo, oficinas, hospitales, hoteles, bancos, museos, viviendas, etc. «Todos son susceptibles de convertirse en edificios inteligentes y, para ello, deben reunir diferentes características», han explicado desde la Universidad de Elche.

En concreto, han de ser eficientes en el consumo, ya que un *Smart Building* tiene sistemas de ahorro de energía y agua y controla el suministro a través de la información sobre el consumo. Otra característica es la integración en sistemas de control. «Este sistema tiene que estar totalmente integrado en el edi-

ficio y formar parte de él, centralmente automatizado para optimizar su operación y administración de forma electrónica», añaden las mismas fuentes.

Asimismo, los edificios han de ser seguros y tener los sistemas de seguridad más innovadores; ser flexibles y fácilmente adaptables para implantar los continuos cambios tecnológicos; y ser ergonómicos.

De acuerdo a los datos aportados por la Unión Europea, la implementación de la metodología SRI podría alcanzar un nivel de ahorro anual de hasta 160 TWh de energía primaria, a la vez que se evitaría 23 millones de toneladas de emisiones de dióxido de carbono al año. Este compuesto, que existe como gas incoloro en condiciones de temperatura y presión estándar, está relacionado con el efecto invernadero. Antes de 2005 era también conocido como anhídrido carbónico.

Proyecto

Este proyecto se enmarca dentro del convenio suscrito entre la Diputación Provincial de Alicante y la UMH y la Universidad de Alicante para impulsar los procesos de innovación, generación y transferencia de conocimiento y tecnología en el ámbito de la inteligencia digital.

Un indicador califica la capacidad de inmuebles para su adaptación a las necesidades de sus ocupantes



Preparativos en el salón de plenos del Ayuntamiento de Elche para un acto social.

MATIAS SEGARRA